



NUEVA RELACION, Y CVRIOS ROMANCE, EN QUE DA
 cuenta, y declara de vn raro suceso, que sucedió en la Ciudad de Badajoz;
 refiriendole como vn venturoso Pastor se le apareció N. Señora del Rosario, ad-
 virtiendole que sus Devotos, el primer Sabado que lo supiesen, le ayunassen
 à pan, y agua, y que observen la devocion del Santissimo Rosario: dase cuenta
 como vn malvado por no obedecerlo por hazer burla, y escarnio, se
 vido despedaçado de quatro Ministros infernales. Sucedió el
 dia diez y ocho de Junio de este presente Año de 1701.

POR las Cuentas del Rosario,
 quien las reza con buen zelo
 sube triunfante à la gloria
 à gozar Tronos eternos.

Por las Cuentas dà la Virgen
 palma, gloria, en lauro, y premio,
 y por las Cuentas se ven
 sus devotos sin recelo.

De aquel Lucifer maldito,
 à quien San Miguel excelso
 por dezir: Quien como yo
 lo despeño à los infernos,

Donde vive eternamente,
 passando orribles tormentos,
 contra nosotros pelea,
 Cuentas por balas tirémos.

Para vencerse las fuerzas
 al demonio, y sus azeros:
 por el Divino Rosario
 de Dios seguro tenemos

Para el fin de nuestras vidas,
 descanso, alivio, y recreo:
 à la Sagrada MARIA,
 fervorosos le rezemos,

Para merecer tal dicha,
 como es ver à Dios del Cielo,
 fabamos siempre à la Virgen

pues busca nuestro remedio,
 Procurando en nuestro amparo
 diligenciando el bien nuestro:
 si à esta Reyna no agradamos
 harto trabajo tenemos,

Porque de merced vivimos
 sobre la haz de este suelo,
 que como Abogada nuestra,
 nos ampara con sus ruegos,

Y si aora con su gracia
 me favorece, pretendo
 referir à mi Auditorio
 vn admirable suceso.

De Badajoz media legua
 se deleyrava vn manco,
 guardando vnas ovejas,
 buscandoles el sustento.

Èste tal con reverencia
 en su Catolico pecho,
 venerava la reliquia
 de los santos Evangelios.

Con la milagrosa estampa
 de la que es amparo nuestro,
 Virgen santa del Rosario,
 y el retrato verdadero

Del santo Angel Custodio,
 firmisimo compañero,

UNIVERSITARIA
 de
 GRANADA

y demás desto rezava
 todos los dias vn tercio

Del Santissimo Rosario,
 con serbor, amor, y zelo,
 y estando en este exercicio,
 vn dia vido que el Cielo

Pardas nubes lo entoldavan,
 y que se iba obscureciendo
 de tal fuerte, que el ganado
 casi no podia verlo.

En fin, se armo vna tormenta
 de relampagos, y truenos,
 y de piedras que caian
 muy espesas en estremo.

Fuertes rayos, y centellas,
 que horror causavan, y miedo,
 viendose tan alligido
 alcó los ojos al Cielo,

Sup icandole à la Virgen,
 que le ampare, y dé remedio;
 ferendse la tormenta,
 todas las nubes se fueron.

Como a las tres de la tarde
 vió que baxava de vn cerro
 vna hermola Peregrina,
 con vn Infante pequeño.

Tiene vn cayado en sus manos,
 su Madre vn Rosario al cuello,
 forjado con quinze Rejas,
 repartidas en tres tercios.

Quedo el Pastor admirado,
 maravilladu, y suspenso;
 reparó que se acercava
 azia donde él esta puetto.

Con dulcissimas palabras,
 con amerosos ecos,
 con entrañables razones,
 le dize lo que refiero.

Pastor, el Cielo q os guardé,
 por Dios, y tu Madre quiero

que me deis para este Niño
 algo de vuestro sustento.

Respondió el Pastor dichoso
 estas palabras diciendo.

Preciosissima Señora,
 este pan que aqui tenemos

Es de cebada, y el Niño
 aun no ha de poder comerlo,
 pero con mil voluntades
 os daré Señora el medio.

Abrió el zurron, y sacando
 vn pan duro, quando al tiempo
 que hizo accion à partirlo,
 vido que era blanco, y tierno.

¿Quien fois, le dize, Señora?
 valgame Dios, que misterio
 que el pan siendo de cebada,
 te ha buuelto de trigo bello!

Que venturoso que he sido,
 por qué dichoso me tengo:
 se ha postrado de rodillas
 todo en lagrimas embuelto,

Pidiendo que le conceda
 Dios el perdon de sus yerros,
 dize el Niño, ya lo tienes,
 y eteucha acra el proçesso

Que mi Madre Soberana
 te advertirá en breve tiempo:
 buelue Pastor a tu casa,
 y al Padre Cura del Pueblo

Le diras que en este sitio
 la Sacra Madre del Verbo,
 se te apareció, y te dixo,
 que los Divinos Misterios

De mi Sagrado Rosario
 por puntos se vãn perdiendo,
 y que los que serborosos
 le frecuentan con buen zelo

A mi Santissimo Hijo,
 así lo tienen contento:

que esta devocion no pierdan,
y que sus culpas, y yerres

Las corrijan, procurando
en el Sabado primero,
que esta noticia tubieren
mortificarse con zelo.

Ayunando à pan, y agua,
Jos que fueren de mi gremio:
que dexen los malos vicios,
robos, y amancebamientos.

Que veneren mis reliquias
en sus Catolicos pechos,
que vna peste les espera
por todos aquestos Reynos

Si lo que digo no cumplen:
quedate en paz, y el mancebo
le dize: Sacra Señora,
de mi no querràn creerlo:

Tendió la Virgen la mano
sobre la tabla del pecho
del mozo, y formò vna Cruz
curiola, con vn lettero,

Que refiere estas palabras:
lo que este dize creedlo.
Desapareció la Virgen,
y el mozo se partiò luego,

Y al Padre Cura le cuenta
lo que le està sucediendo:
quedaron todos confusos,
por las señas lo creyeron

Cumplieron la penitencia,
vamos aora al succello,
que viniendo dos tratantes
juntos, como compañeros:

A diez y ocho de Junio,
llego al Meson pidiendo
à la guespeda les diessè
algo para su sustento.

Respondió muy cortefana,
cosa de carne no tengo

señores, quedar à vstedes,
que la gente de este Pueblo

A pan, y agua ayunamos
oy por la Madre del Verbo,
que es la Virgen del Rotario,
que se apareció à vn mancebo

De esta Patria, y por su Indicio
la diligencia emos hecho;
vno de los dos tratantes
muy ferboroso, y contento
Tomò vn pã, y vn bazo de agua
para alimentar su cuerpo;
dize el otro: yo me espanto,
que se crean de embelecòs,

De embustes, y pataratas,
ayune él que yo no quiero,
por ver si Dios me castiga,
quierò para mi sustento

Me aderece vna gallina,
para atormentar mi cuerpo;
dixo bien el desdichado,
pues le sirvió de tormento.

Concluyeron la comida
muy gozosos, y contentos,
se ha postrado de vn letargo,
como que estava durmiendo;

Lo llamó para ir afuera,
y al instante conocieron
que estava yerto, y cadaver
aquel que fue delatente.

Sinò el mozo acõsejado
para ordenarle el entierro;
le ha salido vna tapada,
le dize con tristes ecos:

Quanto daràs de tu parte
por ver a tu amigo bueno?
Respondió, nada señora,
que esto es permission del Cielo,

Que aquel qno teme a Dios,
si es Christiano no lo creo:

atiende, mira, y repara
que castigo tan leuero,

Que los perversos ministros
en su cuerpo están haziendo;
vido que quatro demonios
le despedaçan su cuerpo,

Con la gallina en la boca,
con roncás voces diziendo:

Teman, teman el castigo,
que el Divino Padre Eterno

Manda hazer en mi persona,
por atrevido, y blasfemo:

Sirvan, sirvan a MARIA
los que viven en el suelo,

No lo reciban à chança,
reparen como me veo,

con horrorosos gemidos,
y con temeroso estruendo,

Mataciendolo se su vida,
alma, coraçon, y cuerpo:

y armandose otra tormençã
de furiosísimos truenos.

Los ministros infernales
llevaronle el alma, y cuerpo,

ban diziendo per los ayres
todos quatro juego, juego.

Y esto fue, que à la pelota
jugando iban con el cuerpo,

y alma del desdichado,
que ya ayita en los infernos.

El compañero asustado;
y todos los de aquel Pueblo,
llorando à voces pedian
misericordia, diziendo:

Contra vos mi Dios pecamos,
pesanos, Jesus Eterno,
perdona nuestros pecados,
que ya la enmienda ofrecemos:

Y vos Sagrada MARIA
del Rosario claro Espejo,
no permitais gran Señora,
que ningun devoto vuestro

Padezca tanta desdicha
como aquel triste sobervio,
que atrevido, como osado,
no obedeciò en este suelo.

Lo que Virgen dispusisteis,
tomandolo à chança, y juego;
favorece, Virgen Santa,
à los que asistate vuestro

Tomaren muy fervorosos,
y traxeren con buen zelo,
y à los que con reverencia
en el Sabado primero,

Que tengan esta noticia,
y cumplieren el precepto
de ayunaros, Virgen Santa;
les dareis acá en el suelo
con vuestra gracia, salud,
y despues la gloria en premio!

R I N.

Con licencia: En Sevilla, por Juan Francisco de Blas,
Año de 1701.

